

GAZETA DE ZARAGOZA
3 DE ENERO DE 1809
Núm. 1

FALTA LA PÁGINA 1

GAZETA DE ZARAGOZA
3 DE ENERO DE 1809
Núm. 1

FALTA LA PÁGINA 2

tercer regimiento de infantería de Murcia, á las órdenes de su Coronel D. Francisco Truxillo. Entretanto se ocupó en distribuir las fuerzas necesarias en las baterías con la Artillería que trajo el Coronel D. Manuel Velasco de orden del Excmo. Sr. D. Juan O-Neille, con la que se guarneció el reducto de los Texares, y quedaron todas las demás baterías en el mejor estado de defensa, á pesar de lo crudo de la noche y de lo fatigada que estaba la tropa.

A este tiempo se le dió aviso de la torre de Ezmir, de que detrás de las alturas de San Gregorio se divisaban tropas enemigas, y habiéndose ofrecido el Capitan Ingeniero Voluntario D. Pablo de Defay de llevar el aviso de la salida de nuestra tropa, lo executó acompañado de un guia con la misma exactitud con que desempeñó su obligacion en el ataque del dia 21. Asimismo el Capitan de Zapadores D. Francisco Lopez, cortó la acequia por el Soto de Mezquita en conformidad de lo ordenado por nuestro General, quedando inundados los campos que cubrian nuestra izquierda.

Luego que amaneció el dia 21, tubo aviso dicho Comandante del Teniente Coronel Don Pedro Villacampa Sargento mayor de Voluntarios de Huesca, de dexarse ver los enemigos en número considerable por la espalda de San Gregorio, con cuya noticia le embió orden de defender aquel punto todo lo posible, y que en caso de ser cargado de fuerzas muy superiores se replegase sobre el camino de Barcelona, por estar inundados los de nuestra izquierda. Asi lo executó el referido Gefe, conteniendo al enemigo, y dando lugar á que llegasen los refuerzos. Habiendo sido atacado á este mismo tiempo el Coronel Truxillo en el puente de Gallego, y desplegandose con el mayor orden se situó en el mismo camino de Barcelona, donde estaban colocados dos cañones violentos y toda la caballería, y dispuso que el regimiento Suizo de Aragon, dexando 100 hombres en la torre del Arzobispó saliese á sostener las tropas que venian en retirada y con el mismo objeto, mandó que saliesen el batallon de Guardias Walonas, y el primero de Voluntarios de Aragon, con orden de cargar sobre el enemigo si se presentaba oportunidad para ello: todos estos encargos desempeñaron con bizarría los citados cuerpos haciendo un fuego muy sostenido.

Luego que conoció nuestro experto Comandante que el verdadero ataque se dirigía contra la izquierda y centro de nues-

tra línea, dió las disposiciones convenientes para embolver el flanco izquierdo del enemigo, y pasó al reducto de los Texares, punto del verdadero ataque, que guarnecian los Cazadores Voluntarios de Cataluña y 100 Suizos de Aragon, encargando la defensa de aquel punto á toda costa al Coronel D. Manuel de Velasco por la gran confianza que tenia en su pericia y valor. Desde allí se dirigió á la batería del Rastro, cuyo mando confirió al Coronel del segundo batallon de Murcia D. Mariano Peñafiel, el qual desempeñó esta confianza con la mayor inteligencia y bizarría.

Los enemigos dieron diferentes ataques á nuestra izquierda señaladamente contra la batería del Rastro pero habiendo sido todas infructuosas hubieron de retirarse vergonzosamente, dejando burlados todos sus esfuerzos. El heroismo con que defendieron las baterías de la Izquierda y Centro, pues habiendo sido atacada la primera por una columna que llegó hasta cerca del parapeto, fué tal el acierto con que dirigió la Artillería el Coronel D. Manuel de Velasco, el espíritu y serenidad con que los Jefes, Oficiales y Tropa, los Cazadores de Cataluña, destacamentos de Suizos y el primero de Murcia resistieron el impetuoso avance del enemigo, que destrozaron su columna, dejando el campo cubierto de cadáveres, y mas de 20 fusiles por digno trofeo del vencimiento, en cuya demanda murieron gloriosamente el Capitan D. Josef de Sta. Cruz, y el Subteniente D. Esteban Jimenez.

La batería del Rastro mandada por D. Mariano Peñafiel, y su artillería dirigida por el valeroso Capitan graduado de Coronel D. Angel Salzedo, se defendió con una firmeza y esfuerzo imponderable, dexando el campo inmediato sembrado de cadáveres enemigos, y en este numero el comandante de su columna, que fue muerto de un fusilazo por el Teniente del segundo de Murcia D. Julian Gonzalez. Así caminaba la defensa de ambas baterías, en las quales se obraban prodigios de valor, quando se introduxo algun desorden y confusion, sin que se pudiese atinar la verdadera causa de este accidente; pero cesó de todo punto con la presencia de nuestro General, que con sus acertadas providencias, y energicas persuasiones reduxo prontamente los esfuerzos de la defensa á su primitivo estado.

Guarnecía la batería del centro el primer batallon del segundo de Murcia, que se distinguió por su valor, siendo acreedor á

iguales alabanzas la parte del segundo de Valencia, que con su Coronel D. Felipe Arsú vino á reforzar este puesto.

Son igualmente dignas de todo elogio la primera y tercera compañía de Zapadores de Valencia que sirvieron la artillería, y el Capitan de la primera D. Francisco Lopez, el qual substituyó en el manejo de ella al oficial D. Josef Saleta, que fue muerto en el combate, y finalmente varias partidas de voluntarios de Aragon, del tercio de Huesca, Valones y otros cuerpos, que despues de haber peleado bizarramente en el campo, se refugiaron á ella.

Es tambien muy digno de consideracion el mérito que contraxeron el Coronel D. Manuel Melgarejo, y su Teniente Coronel D. Diego Lacarta, porque habiendose esparcido voces de que el enemigo habia penetrado la linea, y por consiguiente hallarse cortados, mantubieron su bateria con la mayor firmeza, resueltos á morir antes que desampararla. En la bateria de San Lazaro se distinguieron en sumo grado el Sargento Mayor Don Jacobo Dutras, con el segundo batallon del segundo de Murcia, y el de la misma clase D. Josef de Latorre, del batallon de Chelva y D. Francisco Truxillo con su tercer regimiento de Murcia añadió nuevos méritos á los que ya se habia grangeado.

Por último, es escusado todo encarecimiento en representar el heroísmo, pericia, y singular esfuerzo de los oficiales de artillería, los quales en la defensa de las baterías elevaron á muy altos quilates el gran renombre y clarísima fama de este nobilísimo cuerpo, dexandonos mucho que compadecer la pérdida de D. Josef Saleta y D. Juan Pusterla.

Entre los que adquirieron inmortal gloria en aquella accion memorable cuenta con distincion dicho Señor Comandante al mayor General de su division y Teniente Coronel Marqués de la Cañada Ibañez, al Teniente Coronel D. Tomás de Cires, Comandante anterior del Arrabal, el que segun las noticias que nos han llegado añadió nuevos timbres á su valor y pericia militar, al Teniente de Cazadores de Olivencia D. Igaacio Landasuri, que hizo las veces de mayor General de caballería con aprobacion de S. E., al Capitan de Ingenieros D. Blas Gil, á los Ayudantes de dicho Comandante el Teniente Coronel D. Juan Uriarte y al Capitan D. Joaquin Aguilera, como tambien al Ayudante del mayor General de infantería D. Juan Eugenio de Salinas, Subteniente de Cazadores de Orihuela.

Parte que dió el Comandante del fuerte de San Josef, Don Mariano de Renovales, al Excmo. Sr. Capitan General de este exercito y Reyno de Aragon el dia 31 de diciembre.

Excmo. Sr.

Inmediatamente que se me presentó la noche de ayer el comandante Gasca del primer batallón de Voluntarios de Aragon (que de orden de V. E. remitió á la mia el Sr. Inspector de infantería D. Manuel de Peñas), para que de acuerdo con dicho Sr. formase combinacion y plan de ataque en la mañana de este dia; á fin de descubrir y reconocer la calidad de trabajos que el enemigo ha hecho en estas inmediaciones, determiné que dicho comandante Gasca con 200 soldados de su cuerpo, y 100 voluntarios del Portillo de la dotacion de la Puerta del Sol, del mando del Comandante D. Alberto Langles saliesen por las Tenerías á ocupar y llamarles la atencion por mi izquierda y orilla de Ebro, y que á las siete de la mañana les rompiesen el fuego por dichos puntos, empeñando la acción segun las fuerzas de los enemigos que se les opusiese, mientras por la derecha se atacaban con toda formalidad por 200 hombres del referido cuerpo de voluntarios, y 150 cazadores de Orihuela todos con sus respectivos oficiales al mando de mi segundo D. Francisco Gonzalez, quien marchando con su gente en columna hacia las trincheras y tapias que los enemigos ocupaban les rompieron estos el fuego desde ellas; pero despues de haberle hechado un exhorto á las tropas de su mando cargó sobre ellos á la bayoneta sin disparar un tiro de fusil, posesionandose de la casa, trinchera y tapias. Otro obstáculo hubo que vencer que solo el valor de nuestras valerosas tropas lo hubieran superado, y fue que el enemigo se hizo fuerte en la casa de la derecha de los trabajos lo que advertido por Gonzalez, reanimó á los invencibles voluntarios y en pocos minutos fueron desalojados, acompañado del famoso y esperto capitán de Ingenieros D. Manuel Rodriguez Perez, para el reconocimiento de dichas obras, llevando consigo al mismo tiempo clavos y martillo para clavar artilleria si el enemigo la hubiese tenido en parage que no se hubiera podido conducir á este punto: mientras tanto mandaba yo la division del centro compuesta de 50 cazadores de Valencia, del mando del comandante D. Pedro Asell, para impedir la comunicacion y pronto socorro de derecha é izquierda por los dos caminos de Torrero y la Cartuja;

GAZETA DE ZARAGOZA
3 DE ENERO DE 1809
Núm. 1

FALTA LA PÁGINA 7

GAZETA DE ZARAGOZA
3 DE ENERO DE 1809
Núm. 1

FALTA LA PÁGINA 8